

Los que quieren poner el Wal Mart en el Alseeca, que se den una vuelta por Monterrey

## Falleció Juan Hernández Luna, escritor de género negro

■ PAULA CARRIZOSA

El escritor de género negro Juan Hernández Luna, nacido en 1962, falleció este jueves a los 47 años a causa de un paro respiratorio mientras permanecía internado desde el domingo en el Hospital General de la ciudad de México, debido a una enfermedad en los riñones. El cuerpo del autor de obras como *Me gustas por guerra, amor; Tijuana Dream; Quizás otros labios* y *Yodo*, será velado en Puebla, según lo informó su amigo cercano Marco Rodríguez Alcaraz, quien al cierre de esta edición precisó que en compañía de amigos y familiares irían a recibir el cuerpo del escritor para posteriormente velarlo en alguna capilla funeraria que no precisó.

“Juan se inició escribiendo en la ciudad de Puebla, como narrador, y si bien hizo los estudios en teatro y escribió poesía, se concentró en trabajar la narrativa policiaca”, describió.

Distinguió, además, que Dolores Zamorano, Silvia Luna y el propio Marco Rodríguez coincidieron en trabajar en ese único propósito que fue escribir.

Señaló también que en Puebla trabajó en diversas publicaciones, entre ellas esta casa editorial y otros diarios de circulación local, que mostraron parte de su trabajo narrativo. “En 1985 estudiaba teatro y cine en Puebla. Por esos días obtuve un premio de cuento. Iniciaba el asunto de contar historias”, precisaba el propio Hernández Luna, en un *blog* en el cual escribía recientemente. ([www.latinair.com/diez-negritos](http://www.latinair.com/diez-negritos))

*Cadáver de Ciudad* fue la obra con la que ganó en julio de 2007 el premio Dashiell Hammett a la mejor novela policiaca escrita en español, en el marco de la Semana Negra de Gijón, España, galardón que también recibió en 1997 por *Tabaco para el puma*.

En 2005, Hernández Luna impulsó en la delegación Nezahualcóyotl un programa de fomento a la lectura dirigido a los policías, denominado “Literatura siempre alerta”, en el que se incluyeron libros de Gabriel García Márquez, Paco Ignacio Taibo II, Juan Villoro y Felipe Garrido, entre otros.

## El autor recurrió a una serie de cartas, las cuales traspasó al género del ensayo

# Se presentó en Puebla *La naturaleza de la memoria*, un libro de Erik Vázquez

■ Para los críticos, el texto retomó al tema del amor, un asunto relegado del género

■ PAULA CARRIZOSA

En la aula Germán List Azurbide, de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla, se presentó el libro *La naturaleza de la memoria*, del ensayista Erik Vázquez.

Uno de sus críticos, el escritor Eduardo Huchía, refirió que el texto publicado por Tierra Adentro recupera dos cosas: primero al ensayo como uno de los géneros literarios contemporáneos y otro, al tema del amor, un asunto que había sido relegado por los escritores actuales.

Acompañado por sus lectores Huchía, Aracely Toledo y María Torres Ponce, el escritor originario del estado de Nuevo León presentó su primer libro, que conjunta una serie de ensayos, los cuales resultaron de la serie de cartas que escribió durante el lapso de un año.

“La naturaleza de la memoria”, confió el autor durante una entrevista, es un texto que nació de manera inesperada, pues al no venir de la academia ni tener algún acercamiento previo con la literatura, optó por el ensayo como el género para acercarse a una serie de anécdotas, que si bien toman como referencia a diversas teorías o autores, se alejan de la formalidad y recurren a una prosa sencilla y accesible al lector.

Para Eduardo Huchía, uno de los presentadores, Vázquez tomó como punto de partida al recuerdo, “ese hecho de la memoria que va cambiando como las novelas: las tomas y las relees y descubres que son tan vigentes como en el primer acercamiento”.

Por ello, consideró que la fuerza del texto radica en su facilidad para provocar la reflexión utilizando al ensayo como el medio

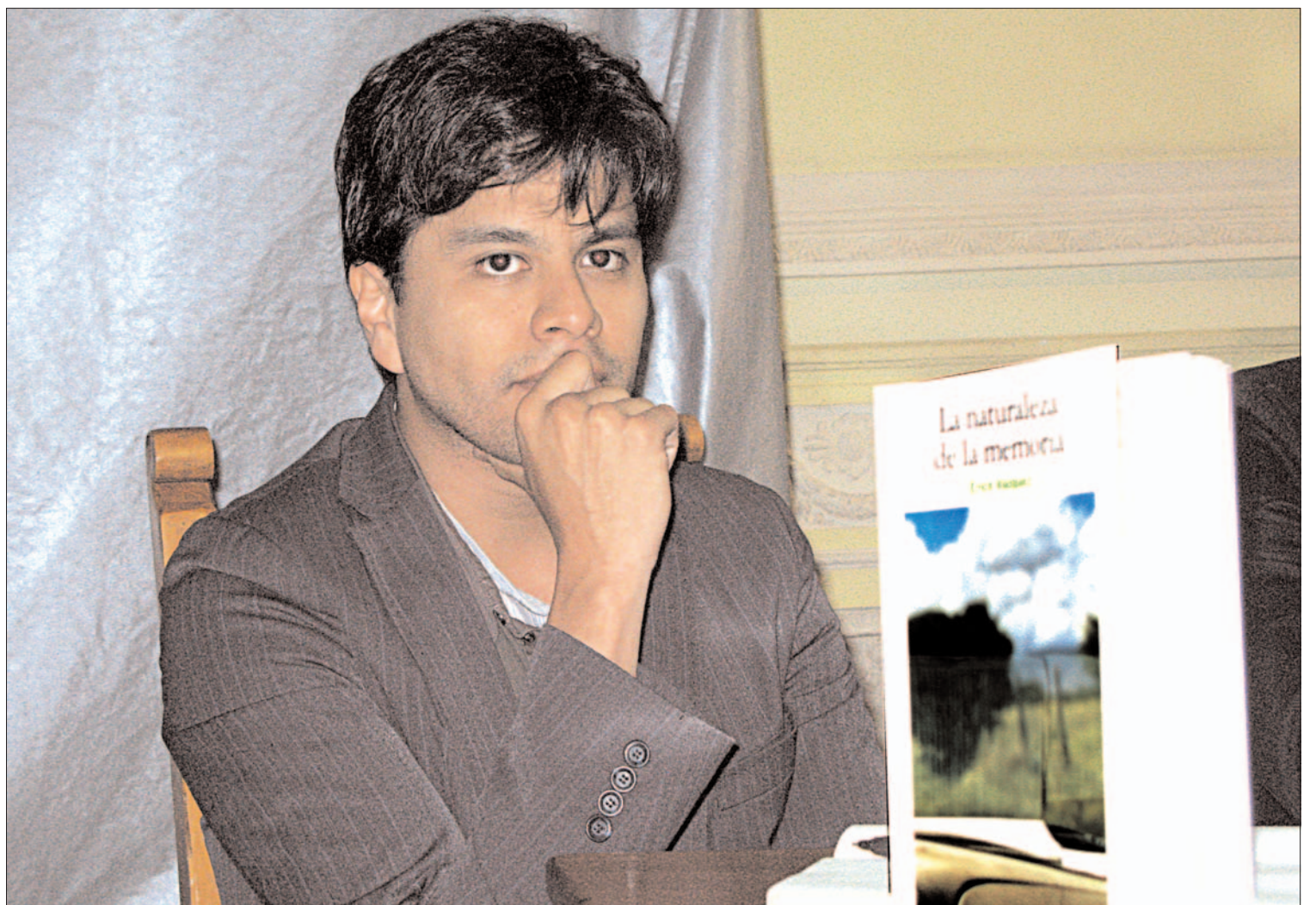
idóneo.

Distinguió, además, que el autor toma al “amor” como uno de los temas principales de su obra y que tal licencia es como un atrevimiento, pues los ensayistas contemporáneos lo han desechado y hasta “discriminado”, pues consideran que no es un asunto sobre el que se pueda reflexionar. “Para Erik Vázquez no es un crimen ser cursi”, definió.

Señaló que además de la memoria, echa mano de sentidos, como el olfato, la vista y el oído para reconstruir esa serie de recuerdos, mientras que para Aracely Toledo, experta en literatura mexicana, *La naturaleza de la memoria* está hecha con una “prosa de traza natural, en la que se mezclan elementos de la arquitectura, como una parte de esa construcción memoriosa en la que el autor se empeña, por explicar las vivencias”, definió.

Por su parte, María Torres Ponce, coordinadora de Extensión y Difusión Académica de dicha facultad, precisó que la obra del autor norteño estudia y narra, por medio de una prosa fluida, a autores y filósofos modernos, tal y como lo debe hacer un buen ensayista.

Destacó que una buena parte de la temática del texto está concentrada en el amor y en el goce sexual, uno de los temas, que si bien eran tratados por autores clásicos como Séneca y Montaigne, han sido desdeñados por los escritores contemporáneos, quienes los consideran temas menores. Por último, Erik Vázquez destacó que ya trabaja en su próximo proyecto editorial, el cual tendrá como tema principal a “la muerte, pues es un tema que anduvo rondando la escritura de *La naturaleza de la memoria*”, definió.



El escritor Erik Vázquez presentando su libro *La naturaleza de la memoria* ■ Foto Abraham Paredes